



## POEMA AL MAR MENOR

**V**ERDEAÑIL, *miniatura del vasto mar latino,*  
*crisol donde el zafiro da un reflejo opalino*  
*¡oh lindo Mar Menor! tu azul limnología*  
*de nitidos dioramas y límpida ataujía*  
*se extiende y te dilata de huertas orillado*  
*y del Mediterráneo apenas separado.*

*Yo te canto, bruñido espejo de Levante*  
*cuyo cielo sereno, con frenesí de amante,*  
*se remira en tus aguas sin furor y con rizos,*  
*por eso tus cromáticos singulares hechizos*  
*con que hasta tus riberas apacibles nos llevas*  
*tras perspectivas múltiples, siempre iguales y nuevas;*  
*por tus playas sin olas, del Gran Lido remedo,*  
*tu maquetas de islas, tu luminoso ruedo*  
*de cerúleas turgencias que dorados hervores*  
*del ígneo sol recaman de brillos cegadores*  
*o, en la noche encalmada, el palor de la luna*  
*esmalta, prestigiando tu aspecto de laguna;*  
*de laguna romántica que despeina la brisa*  
*o aquella del tesálico litoral de Larisa*  
*de evocación homérica y recuerdos gentiles.*



*Te canto por tus costas llanas y sin cantiles;  
por la sal que concentran tus aguas ondulantes;  
por las velas graciosas de raros navegantes  
que tu líquida pista, en la pesca o el deporte,  
hinchidas de blancura, cruzan de sur a norte;  
por tus peces sabrosos y tus Encañizadas  
algo robinsonianas y a la par refinadas;  
por tus frescos e inquietos «leveches» vesperales;  
por el dédalo mágico de red de tus «corrales»;  
por tus puntas de arena, tus conchas, tus pequeñas  
bahías, tus refugios, tus colinas risueñas  
que tus bordes festonan con sus macizos varios  
contigo embelleciendo los campos espartarios;  
por tus viejos molinos y torres circundantes;  
por tus diurnos y finos matices cambiantes;  
por tus pardas gaviotas, tus patos azulencos  
y por tus emigrantes y rosados flamencos;  
por el yodado efluvió que en tu bullir trasmanas;  
por tu acuática flora y tus golas lejanas;  
por el claro espejismo que hay en tus horizontes  
y la gris y longincua barrera de tus montes;  
por tus kioscos nipones de baños o de embarque;  
por los roncós aviones de tu Escuela y tu Parque.*

*Micromar sin naufragios, sirenas ni navíos;  
sin fatales galernas ni pérfidos bajíos;  
remanso de tranquilas sonrisas marineras,  
de cortas travesías y próximas riberas  
de geografía humilde, familiar toponimia,  
helénicos contornos y placidez eximia:  
Genezareth ibérico, en cuyos aledaños  
dejaron sus vestigios remotísimos años  
el altivo romano, el griego bizantino,  
el godo belicoso y el árabe ladino.*

*Yo te saludo, embalse de azogadas turquesas,  
hecho para el deleite, no para altas empresas  
ni largas singladuras o periplos complejos,  
que del faro del Cabo a los raudos reflejos*



*te aduermes, y a los ecos del Mar Mayor, tu padre  
que te formó y te nutre, con la tierra, tu madre;  
y de ambos al costado y al abrazo te sumas  
con suspiros de vientos y con besos de espumas.*

*Por la alegre y vernácula paz en que te recreas,  
y por tu lumbré y gracia casi partenopeas,  
eres gala y ajorca que a mi España se anilla  
y de nuestra provincia típica maravilla.*

